



**Villa La Lonja**  
**Diagnóstico barrial 2017**  
**Resumen ejecutivo**

**Córdoba, abril de 2018**

## Villa La Lonja. Diagnóstico barrial 2017.

### Resumen ejecutivo

A continuación presentamos los resultados preliminares del censo realizado durante los meses de octubre y diciembre del año 2017 en barrio Villa La Lonja de la zona sur de la ciudad de Córdoba. El relevamiento se concretó en el marco del desarrollo del Proyecto de investigación y desarrollo orientados a la oferta y la demanda (PIODO) – Convocatoria 2015 (Mincyt).

#### Cantidad de viviendas y familias relevadas en el barrio

Se registraron un total de 156 viviendas en el barrio, de las cuales 124 fueron encuestadas, lo cual representa el 79,5% de la totalidad (el porcentaje restante corresponde a las categorías de “incompleta”, “sin habitantes”, “rechazadas” y “ausentes”).

De esas 124 casas relevadas, se registraron 139 familias. En 3 casas, no obtuvimos respuestas respecto a este dato.

#### Permanencia y movilidad en el barrio

La mitad de las viviendas que relevamos fueron construidas antes del año 1999 y el 62,1% de las personas encuestadas respondió que su familia llegó al barrio antes del año 1999, con lo cual más de la mitad de la población de Villa La Lonja habita allí desde hace más de 20 años. Asimismo, también los resultados evidenciaron un incremento significativo en la población de la villa entre los años 2009 y 2015 (donde un 17,7% respondió haber llegado a vivir al barrio). Casi el 76% de los habitantes de Villa La Lonja manifestaron que ningún miembro de la familia emigró desde su llegada al barrio.

Un dato que llama la atención es que el 59,7% de los encuestados manifestó que durante el año 2017 llegaron nuevas familias al barrio. Al momento de consultarles respecto de los motivos por los cuales creían que había sucedido este arribo respondieron: “porque no tenían otro lugar para vivir” (42,5%); “porque su familia vive aquí” (23,6%); y “Porque compraron, tomaron o les dieron un terreno en el barrio (18,9%).

#### Situación habitacional actual

En relación a las condiciones de la vivienda, relevamos que el 68,5% de las casas poseen entre 1 y 3 habitaciones (sin contar el baño), y de esa cantidad de habitaciones, en la mayoría de los casos se utilizan 1 o 2 como dormitorios (76% del total).

Si nos referimos a los materiales de construcción de las viviendas, los sujetos encuestados manifestaron que están hechas de los siguientes elementos: los pisos son de cemento (60,4%), cerámica (33,1%) y tierra (3,6%). Las paredes están constituidas de ladrillo asentado en barro o cemento (83,3%), materiales de desecho o polietileno (11,1%) y chapa de metal o fibrocemento (3,2%). En cuanto a los techos, se constituyen de chapa de metal (71,2%), madera o polietileno

(14,4%) y losa (12,3%). Las aberturas son de estándar madera o chapa exterior (82%), madera o desecho exterior (13,3%) y sin aberturas interiores (3,9%).

La mayoría de los baños están ubicados dentro de las viviendas (83,2%), mientras que casi el 10% están fuera de la vivienda pero en el mismo lote. No existe el servicio público de red cloacal en el barrio: las excretas son depositadas en hoyo o pozo en la tierra (letrina, excavación a cielo abierto sin tratamiento) en el 92% de los casos encuestados. El porcentaje restante va a cámara séptica o pozo absorbente (sistema de tratamiento y eliminación interna).

El 67,7% de los encuestados planteó que el mobiliario de la vivienda (mesas, sillas, camas) es suficiente y que la infraestructura de las mismas, para la mitad de los encuestados, ha mejorado en el año 2017 (el 18,5% considera que empeoró y el 29,8% que está igual).

En cuanto al tipo de energía que se utiliza para cocinar, el 86,7% cuenta con gas de garrafa. Apenas el 10,5% utiliza leña o energía eléctrica. Para el 70% de los sujetos encuestados, la provisión de gas se considera que está igual en el año 2017 que en el 2016.

Las conexiones de luz son precarias en el 92,7% de los casos, que manifestaron estar “colgados”. Tan solo el 6,5% está habilitado legalmente sin tarifa social. Más del 40% de los sujetos encuestados, dijeron que la provisión de luz empeoró en el año 2017.

El agua que consumen las vecinas y vecinos que viven en Villa La Lonja, es provista por la red pública de manera precaria en el 96% de los casos. Tan sólo el 2,4% posee agua corriente de manera legal, según manifestaron. El abastecimiento de dicha agua es a partir de cañerías con canillas habilitadas dentro de la vivienda en el 71% de los casos, mientras que en el 25,8%, las canillas están fuera de la vivienda pero dentro del lote en el cual se emplazan. La mayoría de la población almacena el agua en tachos o tambores con tapa (36,6%), menos de un cuarto de la misma en tanques (23,7%), otro cuarto en botellas (22,9%) y poco más del 10% en otros recipientes como bañaderas o piletas. Más de la mitad de los sujetos encuestados, considera que la provisión de agua empeoró en el año 2017.

Respecto a la iluminación en la calle, el 63% planteó que no la hay y el 22% dijo que no es suficiente.

Más de la mitad de las vecinas y vecinos consideró que las calles internas y accesos al barrio empeoraron en el año 2017. En cuanto a espacios públicos como canchas de fútbol y plazas, el 35,5% considera que mejoraron, el 33,1% que empeoraron y el 26,6% que están igual al año anterior al que se realizó la encuesta. La limpieza en general del barrio empeoró para el 54,8% de los sujetos encuestados.

### **Situación laboral actual**

En términos generales, observamos una situación de vulnerabilidad y precariedad laboral. Existen en las respuestas obtenidas, algunos elementos que nos permiten realizar dicha afirmación. El 79,8% de las personas entrevistadas dijeron que ningún habitante de la casa comenzó a trabajar en un empleo en blanco en el año 2017 en que se realizó la encuesta, como así tampoco consiguieron un trabajo nuevo informal o en negro en el 75,8%. También es significativo que en el 66,1% de las viviendas encuestadas, al menos hay un integrante que obtuvo o se postuló a un plan social.

Otros datos que dan cuenta de la vulnerabilidad social, es que en el transcurso de tan sólo un año, el 12,1% de las viviendas tienen al menos un integrante que abandonó sus estudios, mientras que el 27,4% dijo que algún integrante de su familia comenzó a asistir a un comedor barrial o merendero.

Ante la falta de trabajo en relación de dependencia (ya sea en blanco o en negro), el 14,5% manifestó haber iniciado un proyecto de trabajo por cuenta propia, con vecinos o con familiares.

Desde que empezó el año 2017, el 48,4% de las personas entrevistadas manifestó que algún miembro de su casa ha estado buscando trabajo. El 30% de las viviendas encuestadas tienen un integrante que ha estado sin trabajo por más de seis meses.

### **Principal problema del barrio**

Ante la pregunta respecto a cuáles son los principales problemas del barrio en términos generales, la mayor cantidad de respuestas apuntaron al agua (21,9%), la basura (10,3%), inseguridad (8,7%) y la luz (9%).

### **Factores de riesgo ambiental**

El estudio evidenció que la “basura” constituye uno de los problemas ambientales más importantes en el barrio. En efecto, cuando se les preguntó a los encuestados cuáles eran los dos principales vinculados con el riesgo ambiental, resultó, en primer lugar, “residuos y basurales” (con un 35,1% sobre el total de las respuestas) y, en segundo lugar, “ruidos y olores desagradables” (con un 10,1% sobre el total de las respuestas).

Esto se refuerza además cuando atendemos a la pregunta sobre “cuántas veces pasa el recolector de basura frente a su casa” cuya respuesta mayoritaria fue “nunca” (62,9%), mientras que un 27,4% contestó “tres o más veces por semana” y sólo un 8,1% respondió “una o dos veces”. No es menor el dato de que, quienes contestaron positivamente, son quienes viven sobre la avenida Río Negro, por donde sí pasa la recolección de residuos de manera frecuente.

Sin embargo, el punto crucial de esta problemática lo encontramos en la existencia de basurales cercanos al barrio (el 95,2% contestó afirmativamente a esta pregunta). Esto se condice con el hecho de que también gran parte de los encuestados (64,5%) respondieron que sufren molestias por emisiones de humo, polvo, partículas o mal olor. Por último y en relación a ello, otro problema que evidenciamos es la inundación de las calles, ya que el 80,6% respondió que, en época de lluvia, se anegan o tornan intransitables (el 71,8% respondió que “siempre”, y el 8,9% indicó que “a veces”).